“LLAMADOS A… ENVIADOS PARA…”

ACTAS
ENCUENTRO INTERNACIONAL
DE LOS REFERENTES
AMIGOS DE JUANA ANTIDA

ROMA, 24-29 JULIO 2018

INDICE

- Participantes	Paginas
- Programa	
- Introduccion	1
- Expectativas	2
- Oraciòn de apertura	3
- Relaciòn del Padre Valerio di Trapani	4
- Un carisma... Una espiritualidad - Hna. Nunzia de Gori	9
- Ciudad “feliz” - Hna. Nunzia de Gori	21
- Preguntas y desafíos de la asamblea	29
- Presentaciòn del Documento Base - Hna Paola Arosio	30
- Presentaciòn de los grupos AJA en la realidad geogràfica	34
- Búsqueda del Tesoro	34
- Oraciòn conclusiva	35
- Peregrinaciòn a San Pedro	36

PARTICIPANTES

	Prov/Reg/Del
Gloria Alegre de Ramirez Arnaldo Ramirez Hna. Monica Binda	**America Latina**
Claude Maire Jean-Paul Lamorisse Christine Sanjuan	**Besançon-Savoie**
Suzanne Dleptany NaylaAbouHaidar Hna. Jacqueline Karam Hna. Feriale Karam	**Oriente**
AristideDjarareou Hna. Anna Rosa Casadei	**AfricaCentrale**
Andrea Alfiero Carmelina Capasso GiannantonioCalabro' Hna. Martina Baesso Hna. Carmela Bulsei Hna. Angela Giuliani Hna.Maria Franca Meterangelo	**Italia**
Rose Curmi Hna. Rose Rizzo	**Malta**
Georgiana Dobrescu Hna.Lucica Cimpoesu	**Romania**
Hna. Zarina Hna.Arshad	**Pakistan**
Margaritta Nurhayati Asnah Hna.SiwiUtami	**Indonesia**
Hna. Maria Rita Bossetti	**India**
Gabriele Rossi Daniela Bellizzi Antonella Dallera Gina Renzullo Hna.Rosella Basciani Hna. Myriam Garcia Hna. Paola Arosio Hna. Christine Walczak	**Grupo Promotor**
Hna. Sonia Hna.Maria Jeha Hna. Catherine Belpois	**Traductoras**

ENCUENTRO INTERNACIONAL AJA – 24-29 JULIO 2018

Casa General - Roma

	MARTES 24	MIERCOLES25 **“Me lo han hecho a mí”**	JUEVES 26 **“Me lo han hecho a mí”**	VIERNES 27 **“¿Y cuándo te hemos visto?”**	SABADO 28 **“¿Y cuándo te hemos visto?”**	DOMINGO 29 **“Ve también Tu…”**
MANANA	LLEGADA	8.45: Oración de apertura 10.00: Saludo de la Hna. Nunzia 10.30: Presentaciòn del programa. Presentación GP int. 10.45: Reacciones de la Asamblea	8.30: Oración (África) 9.15: Presentación grupos AJA: África, Italia, Malta 10.15: Profundización carismática Hna. Nunzia de Gori 11.15: Reacciones de la Asamblea	7.15: Santa Misa con la comunidad 9.00: Oración (América Lat.) 9.30: Introducción al trabajo de grupo por lenguas sobre el Doc. Base ***“La casa”*** 10.00: Trabajos grupales	7.15: Santa Misa con la comunidad 9.00: Oración Romania 9.30: Introducción a los trabajos de grupos sobre ***“La parte mejor”***	8.30: Santa Misa en San Pedro *Tiempo spirituale …* *Sobre los pasos de JA*
		Hora 11.00 PAUSA	**11.45 PAUSA**	**11. 30 PAUSA**	**10.45 PAUSA**	
		11.30: Iluminación Bíblica P. Valerio Di Trapani, CM	12.00: Reflexión personal	12.00: Asamblea Resonancias de los trabajos grupales	11.15: Introducción a los trabajos de grupos preguntas conclusivas 11.45: Trabajos de grupos	12.00: Ángelus del Papa Francisco P. San Pedro
Hora 13.00		**ALMUERZO**	**ALMUERZO**	**ALMUERZO**	**ALMUERZO**	
TARDE	17.00: Dinámica de conocimiento	Tiempo personal de profundización 16.00 -17.30: Compartir en grupos interculturales 18.30: Santa Misa con resonancia de los trabajos de grupo.	15.30: Compartir por grupo de lenguas 17.00: Asamblea con Hna. Nunzia 18.30: Santa Misa presidida por el P. Fabrizio (Oriente)	15.30: Dinámica de introducción al Doc. Base ***“La parte mejor”*** 16.30: Introducción al trabajo personal sobre ***"La parte mejor"*** 17.00: Trabajo personal	**VE TAMBIÉN TU…** 16.00: Asamblea conclusiva 18.30: Oración de envío	**PARTIDA**
Hora 19.15	**CENA**	**CENA**	**CENA**	**CENA**	**CENA**	
Después de cena.	20.45: Asamblea para compartir expectativas	Presentación -Grupos AJA: América Latina, Besançon-Savoie, Oriente	Noche libre	Presentación grupos AJA: Romania, Pakistán, Indonesia, India	Iniciativa de la Fundación Thouret x los AJA	

INTRODUCCION

“LLAMADOS A… ENVIADOS PARA…”

“Los animo a caminar los caminos de colaboración entre todos los componentes de su rica familia carismática. Ninguno en la Iglesia camina “en soledad”. Cultiven entre ustedes el espìritu del encuentro. El espìritu de familia y de cooperaciòn” (Papa Francisco, 26 mayo 2017).

Con alegrìa, les presentamos las Actas del Encuentro Internacional animadores AJA, realizados en Roma dede el 24 al 29 de julio 2018. Estaban presente laicos y hermanas de diversas partes del mundo, en representación de numerosos grupos locales AJA. “Llamados a… Enviados para…” ha sido el tìtulo y el hilo conductor del encuentro.

El Grupo Promotor Internacional ha querido responder a la llamada del Papap Francisco a las familias carismaticas de “hacer crecer la espiritualidad de comuniòn, en primer lugar, en el grupo de amigos y luego en la misma comunidad eclesial y màs allà de los confines”. La realizaciòn del Encuentro Internacional ha sido una respueta concreta, durante la cual los participantes han podido ofrecer la propia contribuciòn en vista de la elaboraciòn de un Documento Base, en el cual se deliniee la identidad de los Amigos.

La necesidad de un Documento Base ha sido màs de una vez expresada por los grupos locales y por los participantes laicos en los Capitulos Generales de las Hermans de la Caridad. Los documentos que encuentran conenidos en las Actas, son la premisa indispensable y compartida para llegar a una elaboraciòn final que exprese la contribuciòn de todos y de cada uno.

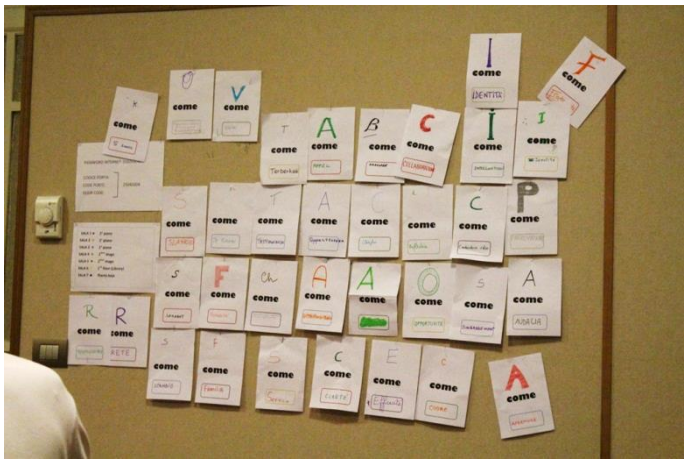
Los dìas del Encuentro Internacional han sido caracterizados por dos aportes, el Padre Valerio Trapani, vicentino, y la Hna. Nunzia De Gori, Superiora General. Mucho espacio ha sido dado al conocimiento recíproco entre los participantes, a los trabajos grupales sobre el borrador del Documento Base, a los trabajos en asamblea, a la oración compartida, a la presentación de las realidades territoriales de procedencia de los participantes. El encuentro ha concluido con la celebración de la Eucarisia en la tumba de San Pedro y el saludo del Papa al movimiento AJA durante el Angelus.

Todos los participantes se han comprometido a compartir la riqueza del Encuentro Internacional con sus realidades locales.

Deseamos que la Actas puedan ayudar a los grupos locales a crecer en el sentido de pertenencia a la familia carismática de los Amigos y sentirse plenamente partìcipe del trabajo de elaboración del Documento.

EXPECTATIVAS

Imaginamos estar en una de las muchas escuelas populares gratuitas que Juana Antida y sus primeras compañeras abrieron en muchas ciudades, pueblos y aldeas de Francia y luego en Nápoles y Tagliacozzo y luego en otros lugares...En ese momento, para aprender a leer y a escribir, Juana Antida aconsejó la compra de cartulinas grandes para colgar en las aulas, en las que las letras se escribían primero por sí mismas, luego las sílabas y luego las palabras completas.
A cada uno de nosotros se nos entregó una hoja en la que, para compartir nuestras expectativas, dibujamos la inicial de la palabra que resumía nuestras expectativas. Luego, cada uno de nosotros pudo compartir y comentar: "F Como el futuro: espero que se abran caminos futuros para el AJA", "A como animación, porque…"



ORACIÒN DE APERTURA

"Aquí estamos juntos, Amigos y Hermanas, en el nombre de Cristo, presente entre nosotros.
Aquí estamos juntos, Amigos y Hermanas, que formamos parte de una misma familia espiritual, aquella de Santa Juana Antida Thouret.
Aquí estamos juntos, amigos y Hermanas de diversos Países porque hemos sido "llamados a…"
Llamados a vivir juntos estos 5 días de encuentro, de compartir y de reflexión.
Llamados a ser personas recursos y animador de los grupos AJA.
Llamados a comprometernos todavía más en la Familia de Juana Antida.
Confiamos al Señor este encuentro internacional, seguros que El sabrá dirigirnos a cada uno y a cada una de nosotras una Palabra para continuar el camino."

Los participantes se presentaron y, llevando un símbolo representativo de su realidad geográfica, explicaron su significado. Al pie del altar, el espacio ha sido enriquecido con colores, formas, símbolos, referencias de su tierra y su propia espiritualidad.
Me llamo … Vengo desde … Para representar a los AJA de …
Hemos traído este objeto que simboliza para nosotros … Le pedimos rezar por …

Rit: *Le mani alzate verso Te, Signor, per offrirti il mondo .*
Le mani alzate verso Te, Signor, gioia è in me nel profondo .

MATEO 25, 31-46

PADRE VALERIO DI TRAPANI, CM

La espiritualidad vicentina y la vida de Santa Juana Antida estuvieron marcadas por la lectura del texto evangélico del Evangelio de San Mateo 25,31-46. San Vicente de Paúl en algunas cartas y conferencias espirituales pide a los misioneros, a las hermanas y a las primeras voluntarias dar vuelta la medalla para mirar a los pobres con los ojos de la fe y descubrir en ellos el rostro del Hijo de Dios: "*No tenemos que regular nuestra actitud hacia los pobres de lo que aparece externamente en ellos, ni tampoco en base a sus cualidades interiores. Tenemos que considerarlos a la luz de la fe. El Hijo de Dios quiso ser pobre, y quiso ser representado por los pobres. En su pasión no tenía aspecto humano; parecía un loco delante de los gentiles, una piedra de escándalo para los Judíos; sin embargo el cualifica la evangelización de los pobres: «Me envió a anunciar la buena noticia a los pobres» (Lc 4,18). Tenemos que entrar en estos sentimientos y hacer lo que Jesús hizo: sanar a los pobres, consolarlos, socorrerlos, aconsejarlos".*

Por lo tanto, es necesario hacer una lectura atenta del texto, para poder percibir hoy los significados que son útiles para nuestro camino de crecimiento cristiano y de conocimiento, profundizando en la espiritualidad de los Amigos de Juana Antida.

Lectura del texto

• Mateo 25,31-33: **Apertura del Juicio final**. El Hijo del Hombre reúne en torno a sí las naciones del mundo. Separa las personas como hace el pastor con las ovejas y los cabritos. El pastor sabe discernir. No se equivoca: ovejas a la derecha, cabritos a la izquierda. Jesús no se equivoca, no juzgará ni condenará (cf. Jn 3,17; 12,47). El separa. Es la persona misma que se juzga y se condena por la manera en que se comportó con los pequeños y los excluidos. Jesús habla de sí en tercera persona como Hijo del Hombre (cf. Dn 7,13), es decir como figura de Juez **escatológico** que al final de la historia vendrá para establecer la justicia de Dios. Su realeza consiste en cumplir aquel juicio que es una medida de justicia hacia todos aquellos que en la tierra fueron víctimas, estuvieron privados de la posibilidad de una vida digna de este nombre; así, Jesús, llevará a cumplimiento lo que inició durante su paso entre los hombres haciendo el bien (cf. Hch 10,38). El juicio es absolutamente necesario para que la historia tenga sentido y todas nuestras acciones encuentren su objetiva verdad delante de Dios que "ama la justicia y el derecho" (Sal 33,5).

• Mateo 25,34-36: **La sentencia para aquellos que se encuentran a la derecha del Juez**. Aquellos que se encuentran a la derecha del juez son llamados "¡Benditos de mi Padre!", es decir, reciben la bendición que Dios promete a Abraham y a su descendencia (Gen 12,3). Ellos están invitados a tomar posesión del Reino preparado para ellos desde la creación del mundo. El motivo de la sentencia es el siguiente: "¡Tuve hambre, era extranjero, estaba desnudo, enfermo y prisionero y no me acogieron y ayudaron!" Esta

sentencia, nos hace comprender quiénes son las ovejas. Son las personas que acogieron el Juez cuando él estaba hambriento, con sed, extranjero, desnudo, enfermo, prisionero. Y por la manera de hablar "mi Padre" e "Hijo del Hombre", podemos saber que el Juez es Jesús. ¡Se identifica con los pequeños!

• Mateo 25,37-40: **Una solicitud de claridad y la respuesta del Juez**. Quienes acogieron los excluidos son llamados "justos". Es decir, significa que la justicia del Reino no se alcanza observando normas y prescripciones, sino acogiendo a los necesitados. Pero es curioso que los justos no sepan ni siquiera ellos cuándo acogieron a Jesús necesitado. Y Jesús les responde: " Cada vez que no hicieron estas cosas a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mi no me lo hicieron." ¿Quiénes son estos "mis hermanos más pequeños"? En otro texto del Evangelio de Mateo, lasexpresiones "mis hermanos" y "más pequeños" indican los discípulos (Mt 10,42; 12,48-50; 18,6.10.14; 28,10). Indican también a los miembros más abandonados de la comunidad, los despreciados que no tienen lugar y no son bien recibidos (Mt 10,40). Jesús se identifica con ellos. Pero no solamente esto. En el contexto más amplio de la parábola final, la expresión "*mis hermanos más pequeños*" se ensancha e incluye a todos aquellos que no tienen lugar en la sociedad. Indica todos los pobres. Y los "justos" y los "*benditos de mi Padre*" son todas las personas de todas las naciones que acogen al otro en total gratuidad, independientemente del hecho que sean o no cristianos.

• Mateo 25,41-43: **La sentencia para aquellos que estaban a su izquierda.** Aquellos que estaban al otro lado del Juez son llamados "*malditos*" y están destinados al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus amigos. Jesús usa un lenguaje simbólico común en aquel tiempo para decir que estas personas no entrarán en el Reino. Y también aquí el motivo es sólo uno: no acogieron a Jesús hambriento, con sed, extranjero, desnudo, enfermo y prisionero. No es que Jesús les impida a ellos entrar en el Reino, sino que su acción, es decir la ceguera, es lo que les impide ver a Jesús en los más pequeños.

• Mateo 25,44-46: **Una solicitud de clarificación y la respuesta del Juez.** La solicitud de clarificación indica que se trata de gente que se porta bien, personas que tienen la conciencia en paz. Están seguras de haber practicado siempre lo que Dios les pidió. Por ello quedan maravillados cuando el Juez dice que no lo acogieron. El Juez responde: *"Cadavez que no hicieron estas cosas a mis hermanos más pequeños, no me lo hicieron a mí*". ¡Es la omisión! ¡No hicieron más cosas! Solamente no realizaron el bien hacia los más pequeños y hacia los excluidos. Y continúa la frase final: estos están destinados al fuego eterno, y los justos a la vida eterna. ¡Así termina el quinto libro de la Nueva Ley!

La mirada de Jesús

"Tení a hambre, tenía sed, era extranjero, estaba desnudo, en la cárcel..." Del Evangelio emerge un hecho extraordinario: la mirada de Jesús se posa siempre, en primer lugar, sobre la necesidad del hombre, sobre su pobreza y fragilidad. Y después su pobreza, su mirada va a la búsqueda del bien que circula en la vida: me diste pan, agua, un sorbo de vida, y no aún como hubiéramos esperado, buscando los pecados, los errores del

hombre. Y hace un listado de seis buenos que responden a la pregunta sobre la cual se sostiene toda la Biblia: ¿Dónde está tu hermano? (cf. Gen 4)
Los que Jesús evidencia, no son grandes gestos, sino son gestos potentes, porque hacen vivir, porque nacen de quien tiene la misma mirada de Dios. Grandiosa inversión de perspectivas: Dios no mira el pecado cometido, sino el bien realizado. En la balanza de Dios la bien pesa más.

Y aquí el juicio: ¿Qué queda, cuando no queda nada? Queda el amor, dado y recibido. En esta escena potente y dramática, que es la revelación de la verdad última de la vida, Jesús establece un vínculo estrecho entre sí y los hombres, que llega hasta identificarse con ellos: ¡lo que hicieron a uno de mis hermanos, a mi me lo hicieron!

Los hombres y las mujeres son la carne de Cristo. Mientras haya un solo sufrimiento el sufrirá.

El mal del hombre: la indiferencia

En la segunda parte del texto están los que fueron enviados, porque están condenados. ¿Qué mal cometieron? Su pecado es no haber hecho ningún bien. No fueron malos o violentos, no agregaron mal a mal, no odiaron: simplemente no hicieron nada, fueron indiferentes con los pequeños de la tierra.
No alcanza a ser buenos interiormente y decir: yo no hago nada de malo. Porque se mata con el silencio, se mata también con solo estar en la ventana. No trabajando para el bien común, para quien tiene hambre o padece injusticias, quedarse mirando, es ya hacerse cómplice del mal, de la corrupción, del pecado, de las mafias.

Lo contrario al amor no es el odio, sino la indiferencia, que reduce a nada al hermano: no lo ves, no existe, para ti es un muerto que camina.

Esta actitud el Papa Francisco la definió «globalización de la indiferencia». **El mal más grande es haber perdido la mirada, la atención el corazón de Dios entre nosotros.**

El hombre centro de la atención de Dios

En este texto tan determinante para ver las coordenadas de nuestra alegría, encontramos también la opción fundamental de Dios: el hombre, cada hombre a partir del último. Esta es la elección de Dios que explica su encarnación, la decisión de hacerse hombre.
En una intuición luminosa Heidewick de Anversa, mística y poetisa flamenca escribe: «*Comprendí que esto es el cumplido orgullo del amor: no se puede amar la divinidad de Cristo sin amar primero su humanidad*». Redescubrir cada fragmento, cada emoción de humanidad en el Evangelio, buscar todos los signos de humanidad de Jesús: su relación con los niños, con los amigos, con las mujeres, con el sol, con el viento con los pájaros, con las flores, con el pan y con el vino. Su modo de tener miedo, de tener coraje y cómo lloraba, cómo gritaba, y su carne niña y después su carne llagada, y después su amor por el perfume de nardo de Betania, la casa de los amigos.

Amar la humanidad de Jesús, porque el Evangelio revela propiamente esto: que lo divino es revelado por lo humano, que Dios tiene el rostro de un hombre.

De esto comprenderán que el Señor no nos pide de ser como ángeles, sino ser hombres "humanos", ser personas que reconocen en el rostro del otro un hermano y en el rostro de los pequeños y de los últimos, el Hijo de Dios.

La elección de Dios de poner al centro el hombre está presente claramente en el evangelio de Juan (Jn 15,9-17). En ese texto el evangelista anuncia que el gran amor del Padre por el Hijo eligió derramarlo sobre los hombres: "*Como el Padre me amó, así yo los amé a ustedes".* (Jn 15,9). Es sorprendente, queel no pida el intercambio. Pide permanecer en su amor y nos deja un mandamiento: *"Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado"*. (Jn 15,12) Jesús pone al centro de su misión cada hombre amándolo y enseñando a los hombres a amarse mutuamente como él lo hizo. Y en esto consistirá, amarse unos a otros. ¿Somos capaces de entender lo que Jesús nos pide al darnos su amor? No nos pide que lo amemos a él como un intercambio de amor. No, la respuesta a su amor es amar a los demás *como* él nos amó. La restitución del amor, el contra-don, que es la ley del amor humano, debe ser amor dirigido a los demás. Entonces este amor fraterno es cumplir la voluntad de Dios, entonces amarlo de modo verdadero, como Dios desea ser amado. Jesús respondió al amor del Padre amándonos a nosotros, y nosotros respondemos al amor de Jesús amando el otro, amando los otros. Por ello toda la Ley, todos los mandamientos se reducen en uno solo, el último y definitivo, que relativiza todos los otros: el amor al prójimo.

El amor concreto por el prójimo

Se nos manifiesta también la modalidad con la que Dios ama, que es diferente a la mundana. De hecho, mientras el hombre muchas veces considera el amor como un sentimiento vago y pasajero, que se expresa con modalidades propias del cariño, de la ternura, el amor que Dios anuncia está hecho de gestos concretos, de opciones prácticas, verificables. De hecho, ser juzgados por el amor a los pequeños, a los últimos solo se puede escudriñar en la realización de gestos y elecciones a su favor. El amor no se cuenta en el número de las frases dulces, en la cantidad de expresiones tiernas, sino, parafraseando a San Vicente de Paúl, se encuentra en haber amado con "el esfuerzo de los brazos y con el sudor de la frente".

El amor que Jesús nos enseñó, esta palabra nos incomoda, nos hace tomar posición, condena la indiferencia y el no hacer nada. Sí el amor, tiene la concreción del niño que desembarca en las costas italianas y que es amablemente acogido en su propia casa,

tiene la forma del hombre en la cárcel que pide dignidad y que se le reconozca la identidad. El amor que incomoda, el amor cambia, el amor nos cambia.

Quiero contarles un episodio que tocó fuertemente mi respetabilidad: me encontraba en una comunidad terapéutica y, durante la celebración eucarística comunitaria, intuí que la persona encargada para el servicio litúrgico era un sacerdote reducido al estado laical, confiado a esa misma comunidad, en la que descontaba su pena a los arrestos domiciliarios, por un crimen muy grave. En torno a aquel altar, descubrí que el amor de

Dios me pide cada día transformar y cambiar mis ojos, para que yo pueda descubrir que todos, en particular las personas heridas, frágiles, débiles y también las que se equivocan, representan de cerca al Hijo de Dios. Ese hombre, pecador perdonado, solo con su presencia, me enseñó que es digno de participar de la mesa eucarística no como el hombre inmóvil y por lo tanto impecable, sino como el hombre que cada día logra levantar la mirada hacia Dios para pedirle que le sane las heridas. Por ello comprendo mejor, por qué el Señor no quiso manifestarse inalcanzable y perfecto, sino que eligió mostrar su rostro en el rostro de los pequeños y de los pobres.

La vida humana es esencialmente concreción. El hombre, como narra el libro del Génesis, es una mezcla de tierra, es cuerpo y esto le permite transformar los sueños de Dios en vida concreta. El sueño de Dios es un mundo donde el hambriento encuentra un hermano que le da de comer, el sediento encuentra un hombre que le da de beber y en quien los hermanos, las hermanas se sostienen amablemente en sus heridas, por medio de sus heridas, y a partir de sus heridas.Recordémonos que el samaritano de la parábola lucana, justamente porque es "hereje", perteneciente a una comunidad que en la Biblia es llamada "e*l pueblo necio que vive en Siquem*" (Sir 50,26), es el único capaz de intervenir a favor de la persona herida que tropezó con los bandidos. El no pertenece al mundo autosuficiente y tranquilo de los escribas y de los sacerdotes, sino que forma parte de la hilera de los más pequeños y excluidos. El Samaritano de la mirada compasiva, descubrirá en las heridas del pobre, el rostro de Dios y juntamente con el posadero, construirá una Iglesia como un hospital de campaña. (cf. Papa Francisco en la entrevista dada a Antonio Spadaro en Santa Marta, el 19 agosto de 2013)

La vida gastada para los pobres de San Vicente de Paúl y de Santa Juana Antida, es señal del signo elocuente que Dios nos quiere humanos y no ángeles aleteando. Lo vemos muchas veces en los acontecimientos de estos tiempos: Trump pone tras las rejas a los niños, Salvinie el ministro europeo envía de vuelta las naves llenas de hombres y mujeres migrantes y mucha gente, espectadora, indiferente, parece aprobar estas decisiones en las que la humanidad está ausente. El amor es exigente porque intenta arrancar de nuestra carne, actitudes gratuitas de proximidad que luchan contra el egoísmo del hombre. El hombre de puños cerrados, de los brazos cruzados, no representa de cerca el discípulo de Cristo. El, sin embargo, es un hombre de brazos abiertos, como el Crucificado, que baja al campo para estar al lado de quien está marcado por la fragilidad humana, es una persona que, tras las huellas del Nazareno, se propone servir con amor a todos los hermanos que encuentra.

RELACIÓN DE LA HNA. NUNZIA DE GORI

UN CARISMA... UNA ESPIRITUALIDAD

PREMISA

Expresiones, como **carisma** y e**spiritualidad,** a decir verdad, parecen hoy desgastadas en su comprensión. En particular, la expresión carisma se usa, a veces, también de manera inadecuada. "Aquella persona tiene carisma... Se necesita... ¡Qué carisma!...

Y nosotras mismas, en verdad, a veces, bajo las mismas palabras, entendemos significados y contenidos diferentes. ¿Qué quiere decir para nosotros "carisma"? ... ¿para cada persona que está en esta sala? ¿Para las culturas de dónde venimos? Para nuestro "status", de religiosas o de laicos, ¿qué nos caracteriza?... No solo. Sino cuando decimos "Juana Antida fundadora", ¿Qué entendemos?

Creo, sea importante, para nosotros (hermanas y laicos juntos), en cualquier latitud vivamos, hablemos desde adentro cualquier cultura - poder perfilar un patrimonio común de ideas y de convicciones, en la conciencia que cuando pronunciamos una "palabra -clave", unida a la experiencia espiritual y apostólica que estamos haciendo, sabemos bien lo que estamos diciendo.

Por ello hoy nos detendremos a reflexionar en algunas ***palabras-claves***, que están presentes, por así decir, en el "vocabulario carismático", al que acudimos, sin pretender decir todo alrededor de su significado y su valor.

Cada uno y cada uno de nosotros, ya tiene su visión, un patrimonio de ideas y de conocimientos, que se hizo gracias a la experiencia, a la formación, a la propia sensibilidad etc. …

Tomaremos en particular, algunas ***expresiones***, entre las más frecuentes, sin perder de vista la razón por la que nos detendremos en ellas: comprender su significado, a la luz de cuanto subraya la Exhortación apostólica "Vita Consecrata" a propósito de los Movimientos-Laicos, que se van desarrollando en torno de las familias religiosas:

> "*La participación de los laicos no raramente lleva a inesperadas y fecundas implicaciones de algunos aspectos del carisma, suscitandouna interpretación más espiritual, e impulsando a encontrar válidas indicaciones para nuevos dinamismos apostólicos"*[1].

Me refiero en particular a términos como: **carisma**, **fundadores (iniciadora)**, **madre**, **modelo**, e**spiritualidad.**

✧✧✧

[1] En "**VITA CONSECRATA**" (*de ahora en adelante*:"**VC**"): **55**

1. El carisma: un don ... una experiencia

Hablando de carisma, hablamos del Espíritu Santo. Según la etimología ***(charis = gracia)***, la palabra "carisma", así como la entendemos nosotros, designa todo don gratuito de Dios.

Don por excelencia, es el Espíritu Santo (cf. Rom 5,5; 8,15-16; 2Cor 5,5). El es el garante del *anuncio* "Fontal" (radical) del Evangelio [kerigma]: "*Nadie puede decir: Jesús es el Señor, sino bajo la acción del Espíritu Santo*" (1Cor 12,3). Y al mismo tiempo, El preside la *edificación* [oikodomè] de la Iglesia, distribuyendo "*en vista del bien común*" (1Cor 12,7), las tareas y los dones (carismas) que son funcionales a la vida de la Iglesia: ¡ella misma primer don del Espíritu Santo!

Por consecuencia, el Espíritu Santo, es la garantía de la presencia de Cristo Resucitado, de la eficacia salvífica del anuncio (cf 2Cor 3,1-3), de la solidez de la esperanza. Diría Pablo, es "el depósito" de Dios en nuestros corazones (cf. 2Cor 1,22; 5,5; Ef 1,14).

"Kerigma" - "Oikodomè": son dos términos de verificación, de discernimiento, de evaluación de cada carisma, porque ellos son respectivamente el contenido y la finalidad de la acción del Espíritu.

Cada carisma, por tanto, exige fidelidad a uno y al otro, todos los carismas, de modo único e irrepetible (¡no necesariamente origínale!) tienen come su "*contenido vital*" el anuncio que " Jesús es el Señor " [kerigma] y como su "*fin último* ", "*el bien común*" [oikodomè], es decir el crecimiento del "*Cuerpo de Cristo*", que es la Comunidad eclesial.

--- --- ---

El documento eclesial "*MutuaeRelationes*"[2], ya en 1978, nos recordaba que **<u>los carismas</u>**, propiamente dicho, según la visión de la Iglesia...

- se ubican en el lado de la *experiencia*... Y si decimos experiencia, de hecho, decimos dinamismo, acción movimiento, novedad...
- si sitúan del lado del *Espíritu*... y si decimos Espíritu, de hecho, decimos gracia, vida, creación, diálogo comunión ...

> *El mismo «carisma de los fundadores»[3] se revela como una experiencia del Espíritu, trasmitida a sus propios discípulos para que ellos la vivan, la custodien, la profundicen, y constantemente la desarrollen en sintonía con el Cuerpo de Cristo en perenne crecimiento[4]*

Los carismas, por tanto, son *dones de gracia, experiencias de vida en el Espíritu,* portadores en sí de comunión y solidaridad en la Iglesia y entre los hombres.

--- --- ---

---

[2] "**MUTUAERELATIONES**" (*de ahora en adelante*: "**MR**")

[3] En "**EVANGELICATESTIFICATIO**" (*de ahora en adelante*: "**ET**"): **11**

[4] "**MR**" : 11

1.1. Cada carisma: dos raíces

Cada carisma tiene, por así decir, **dos raíces** que ponen la persona *"tocada" por esta gracia especial,* contemporáneamente en contacto vital con *dos experiencias fuertes de* encarnación:

- Una es el **Evangelio**, fuente y meta de su vida en el Espíritu; origen y fin de toda experiencia carismática;
- la otra es el **tiempo histórico**, su hábitat natural y cultural: ¡el lugar "teológico" en el que Dios se le revela y a donde Dios la manda!

Entonces...

- por un lado, está**Cristo*, a quien*** la "persona-carismática" *se conforma* a tal punto que podemos en ella reconocer las características de la misma experiencia de Pablo*:* "Ya *no soy yo, es Cristo quien vive en mi*" (Gal 2, 20b).

  En Juana Antida Thouret, por ejemplo, esta dinámica de encarnación evangélica y de identificación cristocéntrica, es lineal y progresiva.

  En los años de su plenitud de vida, a un cierto punto de su maduración espiritual, podrá decir de Cristo: "*es mi modelo perfecto.*"[5].

  Al final de su vida, algunos meses antes de partir al cielo:" *Siempre estuve crucificada y lo estaré hasta el fin*"[6] .

  Y a sus primeras compañeras /religiosas, podrá recomendar: "*No busquemos más que a él, no pensemos más que a él, no deseemos más que a él, no vivamos más que para el*[7] *... Es a Jesucristo sólo, a quien siempre hemos seguido y a Él solo a quien queremos siempre seguir"*[8] .

- Por el otro lado está **la humanidad*,*** que golpea a su corazón, tocado por la gracia. Por lo que, la persona entra en solidaridad profunda con la historia, con el hombre sobre todo el débil y sufriente de su tiempo, hasta sentir en sí y para sí, el grito mismo del Dios del Éxodo: "*He visto la miseria de mi pueblo*" (Es 3,7a) .

  También Juana Antida Thouret tendrá la manera y la ocasión de decir de sí y de su comunidad: "*Hemos escuchado la voz de los pobres… En cualquier país en que se encuentren nos son igualmente queridos"*[9]...

  A lo largo de toda su vida, lo dirá con sus palabras, lo repetirá con sus acciones, todas orientadas hacia la realización de un carisma de caridad, traducido en servicio concreto y universal, espiritual y corporal, de asistencia y de promoción.

---

[5]Carta a la Hna. Martha, mayo 1825; en "Cartas y Documentos" (de ahora en adelante "**LD**") : 406; [**418**]
(*Las citas entre paréntesis cuadrado y en negrita subrayado, se refieren al texto en francés*)
[6]Carta a Mons. Narni, julio 1826
[7] Circular del 2 de diciembre de 1821, en "LD" : 84; [**95**]
[8] Circular del 14 de diciembre de 1823, en "LD" : 89; [**99**]
[9]Circular del 28 de diciembre 1812; en "CD" : 73; [**85**]

2. Fundador/Fundadora … Iniciador/Iniciadora

Un carisma es siempre una gracia particular, una experiencia profunda y gratuita, que *"toca"* de manera especial **una persona** [algunas veces **un grupo**], que, como tal, se convierte en "**persona carismática**".

Como persona carismática, ella da origen a una "institución" o "familia religiosa", de la cual es fundadora; a un movimiento espiritual, del cual es "iniciadora"; a una familia eclesial, de la cual es "madre".

Es el Espíritu quien hace una persona *fundadora o iniciadora*. Ella es la destinataria" antes" de un don que es una peculiar experiencia de gracia, concedida a ella, no por meritos personales, sino por un misterio de amor insondable y arcano; un don de gastar, un talento para comerciar: una llamada, es decir, destinada a una *"misión particular de anuncio y de servicio".*

Como tal, la persona destinataria **[fundador/fundadora... Iniciador-Iniciadora]**, es la "*protagonista antes*" de ***una experiencia espiritual***, fuerte y original.

Es la "*custodia primogénita*" de *un don de gracia*, único e irrepetible, que *ella*, por el misterio de *una paternidad/maternidad* espiritual que el Espíritu la dotó, trasmite a todos sus hijos/hijas, "los amigos /las amigas", que Dios, en su infinita misericordia, le concede y le pone al lado, o le concederá en los siglos. Regalo a través de la Iglesia, que es el sello del reconocimiento. La Iglesia única madre de cada familia generada en el Espíritu.

✧✧✧

2.1. Fundador/Fundadora … y … Carisma

Los Fundadores (o Iniciadores de movimientos espirituales), en general, son personas que viven "en plenitud" su tiempo. No aparecen nunca como "personas en las orillas" … no como espectadores de la "escena que pasa", sino actores verdaderos, intérpretes fieles y genuinos de las aspiraciones, de las expectativas profundas de la humanidad, de las que se sienten parte viva.

Normalmente, son portadores de una visión positiva y optimista de la historia, sin nunca perder de vista ese realismo con el que por una parte saben intuir, identificar y reconocer la tragedia de los acontecimientos, y por otra parte saben siempre posicionarse frente a las injusticias y a las opresiones.

Los iniciadores -Fundadores en general, son, todos, *personas de acción*, listos para *hacer, ir, luchar, venir, partir …;* y al mismo tiempo son, todos *personas de oración*, "sumergidas" en la adoración del Misterio, perdidamente contemplativas.

En este sentido, podemos decir que ellas son, juntos, auténticos "*hombres y mujeres de Dios*", "hijos e hijas de su *tiempo*". Por lo que aún el más contemplativo entre ellos, el más claustral entre todos, no vive y no anuncia a un Cristo intimista y privado, sino al Hijo de Dios que se encarnó y tomo un cuerpo humano: el Hijo, que en Jesús de Nazaret, pasando por la historia de un pueblo, por una lengua, una

época, una cultura, vivió anunciando la ternura del Padre, practicó y enseñó la misericordia y el perdón, ofreció y sufrió, hasta el acto supremo de la solidaridad divina, revelándose en la cruz, signo visible y eficaz de aquel misterio pascual, que es la fuente y el culmen de la salvación para los hombres.

Todos los carismas, por tanto, son la revelación de la humanidad de Cristo, perpetuada en la humanidad de los hombres. En el anuncio de la Pascua, anuncio sabio, escandaloso y salvífico, que "**Jesús es el Señor**"ellos encuentran el sentido último, supremo, perenne, de su razón de ser.

¡Vimos que los carismas, encarnan y anuncian el *kerigma!* ¡Ellos son portadores se la historia humana del Hijo de Dios!

Como consecuencia, todos los carismas son portadores de ¡"todo el Evangelio"! Y lo son…

- a través de la "*conformación pascual*" de los "fundadores-Iniciadores" y de sus discípulos a Cristo intuido, amado, interiorizado, a partir de un ***aspecto peculiar de su total Misterio***, narrado en el "era" y en el "verbo" de Jesús del Evangelio ...
- a través de la "*adhesión*", a tal misterio, reconocido en la "pobreza", y en la necesidad, y en las necesidades históricas del tiempo… de los tiempos, al fin de contribuir a construir el *"bien común",*(cf. 1Cor 12,7), y *"edificar el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia"* (cf. Ef 4,12), ¡llamada a evangelizar todos los pueblos! (cf Mc 16,15)

--- --- ---

Los iniciadores -Fundadores, conjugan en si, por medio del camino de espiritualidad al que se sienten llamados, la dimensión de la *fidelidad* y la de la *profecía:*

- *fidelidad* que los une de manera indisoluble, a Cristo, amado y adorado en un aspecto de su misterio, humano y salvífico;
- *profecía*, que le abre a la historia, donde se encuentran, bajo la forma de necesidad y de déficit de vida, esa "pagina" de la vida de Cristo, inspiradora carismática de su existencia y de la de los discípulos y compañeros.

Por lo que, estas "personas iniciadoras" aprisionan los signos de la profecía evangélica en el tejido del proprio tiempo y se ponen como figura con coraje, que en novedad de vida y de acción, proclaman la eterna Verdad de Dios y de Evangelio

--- --- ---

A la luz de cuanto dije hasta aquí, me parece que emergen dos preguntas, para nosotros, en relación a Juana Antida y a su experiencia carismática:

- *¿Cuál texto evangélico*, cuál aspecto del Misterio de Cristo, es la raíz del carisma, de los cuales ella es portadora para nosotros? En qué acción o palabra de Cristo, podemos reconocer el fundamento evangélico del carisma, ¿"trasmitido" a nosotros?

- *¿Hacia cuál humanidad de su tiempo, se sintió "enviada"?* ¿Qué síntesis entre Evangelio e historia se realiza en su vida y pone como fundamento de su/nuestro carisma?

✧✧✧

2.2. FUNDADORA / MADRE

Aún "*MutuaeRelationes*" nos recuerda que el ímpetu inicial, la experiencia Fontal recibida como gracia "gratis", como don, por Juana Antida, iniciadora de un carisma para nosotros, es*trasmitida* a sus primeras y sucesivas compañeras/religiosas y, por ADN espiritual, también a los laicos-amigos, "generados" en el tiempo.

No se trata de un don entendido como "paquete-regalo" pasado de grupo en grupo, de generación en generación, de estado vocacional a estado vocacional[10]; y ni siquiera de un todo de normas, formas, costumbres, heredadas de hermana en hermana, de hermana a laico /a, de época a época, de cultura a cultura ...

Se trata más específicamente de la "**trasmisión**" de una "*experiencia en el Espíritu*", para que ella pueda ser "*vivida, custodiada, profundizada, y constantemente desarrollada*".

No se trata solamente de una actualización de formas, métodos, tradiciones, sino del desarrollo, en el crecimiento y en la maduración, de una "experiencia espiritual" y de un "compromiso de vida" al servicio de los pobres.

El Espíritu Santo tiene un rol decisivo y permanente, no solo en la "**generación**" del carisma en el momento de la experiencia histórica vivida por la Fundadora, sino en el "**desarrollo sucesivo**", cuando a ella la sucede el grupo y cuando el grupo se vuelve pluri-generacional, pluri- épocal, pluri-cultural, pluri-vocacional, etc.

La presencia del Espíritu Santo permanece tanto en el momento inicial, cuanto en los tiempos históricos de desarrollo del carisma mismo.

El Espíritu, por así decir, tiene un doble rol: uno respecto *a la fundadora* y el otro respecto a sus hijas -religiosas y a sus amigos laicos:

- *Respecto a la fundadora*

  El Espíritu Santo le inspiró, una cierta síntesis del Evangelio, una pasión grande, por la que Juana Antida desarrolló cada vez más en sus años terrenos, un "**fuerte ardor, deseo de configurarse a Cristo**", para vivir, testimoniar y compartir con las hijas que Dios le donó, y con los amigos que Dios le donará, "algún" aspecto de su misterio, que se convierte en solidaridad y compromiso de vida para un "cierto" tipo de humanidad[11], es decir, los pobres.

- *Respeto a las hijas- religiosas y a los laicos- amigos*

[10] De la Vida religiosa a la Vocación laical

[11] cf. "**MR**" :**51**; "**VITA CONSECRATA**" (d'e ahora en adelante "**VC**") : **36**

El Espíritu en todo tiempo lo recuerda, haciéndola permanentemente viva, *"la verdad recibida"*[12], la intuición de los orígenes [memoria viviente], y la conduce hacia la *"verdad toda entera"*[13], presente pero no en plenitud en los inicios de la fundación... en las posibilidades, es decir, aún escondidas e inéditas del impulso evangélico heredado **[*profecía*].**

--- --- ---

El carisma, es decir, en su fase histórica de nacimiento, es una verdad evangélica, "entregada" a la fundadora de la institución- hermanas, bajo forma de experiencia que viene del Espíritu, y que está destinada a **desarrollarse** en el tiempo, no con el sentido de agregar algunos bajo el perfil del Evangelio, sino en el sentido de la comprensión que se convierte cada vez más profunda, y de la experiencia espiritual y apostólica que es cada vez más rica y variada.

Dos ejemplos concretos, quizás pueden ayudarnos a hacer luz respeto a cuanto recién afirmamos:

(a) La idea de Iglesia

Uno de los valores fuertes, en la experiencia espiritual de Juana Antida, es el *amor a la Iglesia*: *"¡Soy **hija** de la Iglesia, séanlo ustedes conmigo!"*[14].

Todos nosotras, hermanas (de dos siglos) y laicos-amigos (de esta poca), estamos llamados a vivir esta verdad por la que ella se sentía atraída [**verdad recibida**]…

Pero después de ella, nosotros Hermanas de la Caridad y laicos- bautizaos, de la Iglesia hemos despacito adquirido [yendo hacia **la verdad toda**], una comprensión y una experiencia mucho más profunda de la de Juana Antida. De hecho, si pensamos bien, cuando ella decía "Iglesia" quizás quería decir "Papa, jerarquía", etc.… Cuando nosotros decimos "Iglesia", queremos, sí, decir "Papa", ¡pero también "Pueblo de Dios"!

Entre ella y nosotros, hubo dos Concilios Vaticanos, de los cuales el segundo nos dio la "*Lumen Gentium*", entonces una comprensión de la Iglesia mucho más profundizada que respecto a la de los siglos XVIII-XIX.

(b) Los laicos amigos

El 11 de abril de 1799, Juana Antida daba origen a una Institución, para el servicio espiritual y material, de los pobres. Institución formada solo por "jóvenes", estimuladas a la radicalidad de los Votos. Más tarde, "con la ayuda de Sólo Dios" y después de haber "invocado el EspírituSanto", como ella misma recuerda, les dará una "Regla", que, en etapas posteriores, será aprobada por la Iglesia.

---

[12] cf. Jn 15, 26b
[13] Jn 16,13
[14] Circular marzo abril de 1820, en "LD" : 294 [**308**]

¿En aquel momento había laicos? ¡No! ¿Juana Antida tenía la intención de fundar un "Movimiento-laico"? No.

¿El carisma del cual ella fue iniciadora "Servir a los pobres, espiritualmente y materialmente ... cruzaré los mares", ¿puede ser vivido también por los laicos? ¿Pueden ellos como Juana Antida, ver en ellos el Cristo-Servidor? ¿Pueden servirlo en sus "miembros sufrientes", tomando como modelo Juana Antida? ¿Pueden ellos como ella, mirar a Vicente de Paúl como a un "padre, modelo, patrono, protector"? ... ¡Cierto!

[Verdad recibida: el servicio espiritual y temporal...
Verdad entera: También los laicos]

--- --- ---

Vivir el carisma, quiere decir traer a nuestra experiencia, por la acción santificante del Espíritu, los contenidos de fe y de salvación vividos por Juana Antida, pero enriquecidos en nosotros por la acción del mismo Espíritu, que estaba a los inicios de la fundación y continúa estando hoy.

Así, las Hermanas de la Caridad de hoy, enriquecidas por la experiencia espiritual de los laicos -amigos, no solo están llamadas como su fundadora a permanecer fiel a la intuición de los orígenes, sino a enriquecer la intuición de los orígenes con el aporte de la historia y de los nuevos "adherentes"...

El carisma, entonces, no es un paquete de ideas, de enseñanzas, de formas, de costumbres… El carisma, es, lo repito, una experiencia de gracia, destinada por su misma naturaleza, a crecer, a desarrollarse, pasando de la persona-fundadora a las personas-discípulas.

Esta ley, está, en todo el Evangelio y ni siquiera Jesús quiso escaparse, con juramento, afirmó que "el que crea en mi, hará también las obras que yo hago, y hará mayores aún." (Jn 14,12). Y Pablo mismo experimentó en su propia vida, hasta decir: "*Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo*" (Col 1, 24b).

Con Jesús, la iniciadora del carisma que nos fue trasmitido puede por tanto repetir a nosotros, hijas- religiosas y laicos- amigos: "Ustedes harán cosas más grandes que yo".

Y con Pablo, nosotros, generaciones nacidas de ella, podemos reconocer, con humildad y con verdad: "*Completamos en nuestra historia, lo que falta a la historia de Juana Antida Thouret*".

Todo esto es posible, con la condición de que...

- *En ella- iniciadora*, sabemos siempre reconocer la "**custodia primogénita**" del carisma, la mujer "tocata" de manera única por el Espíritu;
- *en nosotros -comunidad* (comunidad religiosa y movimiento laico) dejemos vivir el mismo Espíritu, presente en nuestros "**orígenes**", visitado por la gracia.

A la luz de todo esto, podemos decir que el carisma, entendido como "experiencia trasmitida", se configura con el ADN de estas dos "grandes familias" (hermanas y laicos), que aseguran en el tiempo, con las características propias de las diferentes vocaciones, la fidelidad, pero también la novedad; la continuidad pero también la originalidad... y son capaces de estimular, de manera vital y dinámica[15], la vida misma de las dos "instituciones": Comunidad con Votos y Movimiento laico.

La iniciadora de la experiencia carismática, en esta óptica es la "**madre**". Ella misma lo sabe y lo repite, en la percepción de su momento histórico, cuando ella se percibía y definía ¡"madre para la vida" de un grupo de religiosas![16].

El Espíritu la hizo fecunda, con su gracia, poniéndola en condición de generar otras generaciones de hijas-religiosas e hijos - laicos, en cuyas identidades corre la misma "linfa carismática", el mismo "código genético espiritual", por lo cual, en nosotros vibra su misma pasión por Cristo y por los pobres**.**

Prácticamente, en el plano espiritual hay entre la "persona-iniciadora de un carisma" y las generaciones espirituales, que en él se reconocen, la misma relación que hay, en el plano natural, entre una madre y sus hijos.

Una imagen muy sugestiva, a propósito, es la de Francisco de Asís, el que decía que era *"una mujer que el Señor había embarazado con su Palabra y que le había generado hijos (Testimonio de Oddone di Cheriton).*

✧✧✧

2.3. FUNDADORA / MODELO

La fundadora reconocida como tal por la Iglesia, no es solo ella que dio origen a su familia religiosa... no solo es ella a quien sus compañeras y discípulas la reconocen naturalmente come la "Madre"[17]... si no es también el "**modelo**" para sus hijas en el Espíritu y para los laicos, que en su carisma se reconocen.

¿Modelo de qué? ¿Modelo cómo? … No se trata tanto de reconocer en ella un ejemplo, para todos los tiempos y lugares, sino de imitar tout-court... La imitación no tiene nada que ver con el culto de la personalidad: ¡riesgo siempre posible!

La regla que obedece la categoría de la "**imitación**", es aún una vez más paulina: "*Sean imitadores míos como yo lo soy de Cristo*" (1Cor 11,1).

---

[15]En "**OPTIONESEVANGELICAE**" (de ahora en adelante: "**OE**") : **8a** [Documento dela Congregación para los religiosos, publicado en agosto de 1980, y generalmente conocido con el título "Religiosos y promoción humana"]

[16] A modo de ejemplo: "Ustedes son mis primeras hermanas e hijas*; las amo como la más tierna de las madres, no solo por el tiempo presente, sino para la vida futura…*", en "CD": 66; [**78**]**.** Soy su *madre para la vida*", en "CD": 307; [**319**]

[17] "*… la elegimos como nuestra madre …*", en "CD" : 197; [**207**]

En nuestro caso, aun si Juana Antida no nos lo dijo expresamente, de hecho, ¡nos dejó una gran herencia de perpetuar en el tiempo y en la historia "su misma pasión por Cristo, que se identifica con los pobres y que nos envía a los pobres"![18]

Se trata de mantener siempre viva, en el tiempo y en el espacio, los trazos cristocéntricos que dieron vida y novedad a la acción de los orígenes. Nuestra primerísima tarea, si queremos, no es tanto, el de preguntarnos, ya enseguida *qué hizo Juana* Antida Thouret, cuales obras realizó, *cuántas escuelas* abrió, *en qué lugares* fundó… ¡Sí, también esto si queremos!

Pero, para mantener vivo el espíritu de los orígenes, para radicarnos en el, para hacer sí que Juana Antida sea un modelo siempre actual, nuestra primerísima tarea sería de preguntarnos *por cuál experiencia de Cristo* su vita fue "tocada"; cuáles son los trazos que emergen de su vida espiritual, cuáles los valores evangélicos presentes en lo vivido por ella como cristiana, como sierva de los pobres y como fundadora, etc.…

Como consecuencia, la imitación de la "iniciadora" de nuestro carisma, consiste **no**en "*hacer lo que ella hizo*", sino en ¡"*actuar como ella actuó*"!

En otros términos, acercando su vivencia histórica, no se nos pide repetir formas y obras, sino de reencontrar el "**dinamismo**" de su vida en el Espíritu, tomar de su estilo humano y espiritual de *ser y de actuar* para hacer nosotros como ella, "lo que el Salvador del mundo vino a hacer sobre la tierra "[19].

¡Sabemos bien, que su vivencia histórica encuadra su experiencia carismática! y nosotros vamos a su vivencia histórica y humana, para reencontrar su vivencia carismática.

La santidad de Juana Antida, reconocida en su estilo de vida, en sus opciones, en sus acciones, en sus sentimientos, por ello es comparable con un "**espejo**", donde se proyecta el "**Rostro de Cristo**", así como ella lo reconoció, lo amó y lo vivió.

Nosotras sus hijas de todas las generaciones y los laicos- amigos, estamos llamados a mirar este "espejo", no tanto o principalmente para admirar el marco, que corresponde si queremos, a su persona, aunque bella (!) y a sus aventuras humanas, aunque irreversibles (!), sino para contemplar el "**contenido**": el reflejo de la acción en ella del Espíritu, el vidrio límpido de su amor por Cristo, así como ella lo acogió, lo amó y lo imitó …

En otros términos, la primera regla de nuestro acercarnos a Juana Antida, debería, en palabras pobres, responder a este criterio:

> "*Te miramos Juana Antida, miramos tu historia, tus acontecimientos humanos, el desarrollo de los sucesos y de las vivencias cotidianas, para reencontrar en tu historia, en tus sucesos y en tus vivencias humanas,* ***no principalmente a ti, ¡sino a Cristo que vive en ti!****".*

---

[18] "Los pobres estos miembros preciosos de *Cristo sufriente, serán socorridos y consolados en sus miserias espirituales y temporales*": cf. "CD": 5-6, [**21**]; 27, [**40**]; 37, [**50**]; 73, [**85**]; 422, [**434**]; 232, [**242**]; etc …

[19] "Discurso preliminar", en "CD": 11; [**26**]

--- --- ---

Esto no significa que la historia no sea importante. ¡Todo lo contrario! Significa que la historia de la "iniciadora de nuestro carisma" es una especial página de salvación, en la que Cristo escribió un "pedacito" de su Presencia, con el don de un carisma, gracias al cual la hizo iniciadora en la Iglesia de una Familia religiosa y, por reflejo, de un Movimiento- laico entregado a Dios y a los pobres**.**

Y ahoya yendo a los acontecimientos históricos, no nos limitaremos a desanudar fechas, a focalizar hechos, individualizar personas, sino buscaremos las hebras espirituales, descubriremos trazos de salvación, reconoceremos huellas, pisadas marcadas por la presencia de Cristo.

El valor de la imitación, nos envía a la espiritualidad, de la que hablaremos dentro de poco... ¡y la espiritualidad es siempre cristocéntrica!

Cuando la imitación es pura y simple repetición de formas según cánones y reglas típicamente de los inicios, esto significa que el grupo vive una verdadera crisis de espiritualidad: no se sabe más cuál es la relación con Cristo que vivió la persona-fundadora y el regreso a ella es solo un renacimiento de formas... ¡el lamento nostálgico de antiguos esplendores!

✧✧✧

3. ESPIRITUALIDAD

Es la ***visión evangélica*** global, que sostiene y, al mismo tiempo, expresa, en actitudes y en acciones el carisma.

La espiritualidad es el fundamento del carisma y es el alimento. Por tanto, si existe un carisma, no puede no existir una espiritualidad, aunque si no siempre se trata de una espiritualidad original.

La relación que hay entre el carisma y la espiritualidad, por analogía, es la misma relación que hay entre una construcción y sus cimientos.

Como ven es una ley física, fundada en la proporcionalidad, que garantiza armonía, estabilidad al interior de la construcción, así hay una ley espiritual que garantiza armonía y estabilidad a una fundación carismática... no solamente en el sentido que más profundos son los cimientos, más estable y flexible es la casa

Así, massolida, profunda, evangélicamente fundada es nuestra espiritualidad, massolido y proyectado en el tiempo y en el espacio es nuestro carisma.

Si la espiritualidad permanece fiel Cristo y adherente a la historia, el carisma se proyecta y se desarrolla en los siglos y en las diferentes culturas...

De la misma manera, mas la espiritualidad se traduce en interioridad profunda y alcanza nuestro corazón, más el carisma se encarna y se transforma en servicio concreto, universal y total a aquella porción de humanidad, que permanece sufriente y marginada en todo tiempo y en todo lugar...

Cada espiritualidad se nutre de aquel patrimonio humano que poco a poco, la familia religiosa acumula en el tiempo y en las experiencias de santidad que va haciendo en sus miembros... Por lo cual ella, por su misma naturaleza, está destinada, como el carisma a "desarrollarse"... a "crecer" como la buena semilla, que es acumulada en los depósitos de las costumbres, de las tradiciones, de las experiencias reunidas en el tiempo. "*Hagan provisión de la buena semilla*", recomendaba, con sensibilidad profética, Juana Antida Thouret[20]

Hagamos, si, que volviendo a los orígenes - *carismáticos y espirituales* - de nuestra fundación, también nosotros vivamos una espiritualidad genuina cristocéntrica, fiel y nueva, que no se reduzca a un conjunto de devociones, intimistas y sin vitalidad evangélica, y termine siendo simplemente la imitación de experiencias de otros.

Una espiritualidad que sepa ciertamente hacer tesoro de las riquezas de otros, pero que no disperse, por ello, las propias tradiciones... y haga del Evangelio el motor sapiencial del carisma.De aquí, una pregunta de fondo, la madre de todas las preguntas: ¿tenemos una espiritualidad*? ¿Cuáles trazos esenciales?*

Probemos trazar un breve perfil de nuestra espiritualidad, teniendo en cuenta que ella parte del fundamento evangélico del nuestro carisma[21] y, como una buena y sólida construcción, implica todas las dimensiones de nuestro actuar, pensar, sentir…

De aquí ¿Cuáles son los sentimientos que animan una hermana de la caridad? ¿Un laico-amigo? Entonces ¿cuáles pensamientos? ¿Cuáles las actitudes distintivas? ¿Cuál es su visión del mundo? ¿Del hombre? ¿De lo creado? … ¿Cuales son las virtudes propias del patrimonio que nos atraen? ¿Cuáles las devociones más significativas? … etc.…

Carisma y espiritualidad juntos, constituyen la identidad carismática.

[20] Circular del 28 de diciembre de 1812; en "CD": 72; [**84**]
[21] ¿Cuál es el fundamento evangélico de nuestro carisma?

CIUDAD "FELIZ"

Dialogando conlos laicos... Reflexiones "espostàneas"

Hna.Nunzia De Gori

Libres trasncripciòn de la grabación del audio. Re- leída y coregida

¿Qué nos impulsa a seguir a las hermanas? *Invito amablemente a leer la lectura del No. 54, de "Vita Consecrata", donde se dice que "hoy en día muchos Institutos, por la realidad de la fuerza de nuevas situaciones, han llegado a la convicción de que su carisma puede compartirse con los laicos". Por lo tanto, se les invita a participar más intensamente en la espiritualidad y la misión del propio Instituto.*

✧✧✧

Envangelio -Carismas

En la interioridad de los fundadores y de las fundadoras "llega impetuoso", como en Pentecostés el Espíritu Santo que les hace sentir una moción duradera, junto a una sintonía fuertísima y simpática que continúa hacia un aspecto de la vida de Cristo.

Si los fundadores hoy utilizarían Facebook, para hablar de ellos, recibiría tantos links sobre las expresiones de este tipo: "*Cuánto me gusta Cristo cuando se retira en la montaña y reza al Padre". "Cuánto me gusta Cristo cuando le habla a los niños". "Cuánto me gusta Cristo cuando predica a los pobres y humildes". "Cuánto me gusta Cristo que ni siquiera tiene una piedra para recostar su cabeza". "Cuánto amo a Cristo cuando me recuerda que si le doy la bienvenida a un extranjero, si acompaño a un enfermo, si le doy pan al hambriento, si visito una persona desnuda, si visito a un prisionero, etc. " estoy acogiendo y sirviendo a El! "Cómo me gusta Cristo cuando usa un delantal para lavar los pies de sus discípulos". "Cómo me gusta Cristo, cuando...". Cómo me gusta a Cristo, que... ". Etc. Etc. Etc.*

En resumen, el Evangelio es tan rico y variado, que para vivirlo en su totalidad necesitamos tantos Cristos. ¿Quizás cuando nos invita a ser tan perfectos como su Padre, Jesús quisiera decirnos que deberíamos ser su clonación?

El evangelio es simple, pero esto no es fácil. ¡Nadie solo actúa todo el Evangelio! Sólo la comunión lo actúa todo. El "Cuerpo-Miembro", del cual habla Pablo (Cfr. 1 Corintios 12-13), el Cuerpo-Iglesia, solo este Cuerpo, es la "fotografía" de Cristo, su imagen... un poco de su clonación.

Entonces, ¿qué son los carismas? Para entenderlo, primero debemos decirnos qué es el Evangelio. Lo decimos con una imagen, un poco impropia, quizás arriesgada, pero cercana al lenguaje y a la sensibilidad de hoy. El Evangelio es una especie de "página de Facebook", abierta al universo e introducida en la web de la historia. Y el autor es el Hijo de Dios, hecho hombre. ¡Cristo! No es un Cristo abstracto, sino el de los días terrenales, el que camina

beneficiando, consuela al desconsolado, enseña acogiendo: lisiados, ciegos, rengos, pecadores; adultos y niños; mujeres y hombres; conciudadanos y extranjeros.

Entonces, si el Evangelio es esta "página-Facebook" del Dios hecho carne, me encanta pensar en los carismas, como una multitud de" links"; de "me gusta"; inscripto "dentro" de esta página... De los "me gusta", que expresan atracción, asombro, deseo de imitación. ¡Amistad!

Bien, los fundadores y las fundadoras son un poco 'los sujetos que reaccionan, con sus Links constantes, apasionados y comprensivos, a las solicitudes del "página- evangelio" y a su Autor. Ellos son los amigos más cercanos. Los navegadores fieles, que no se limitan, a declarar "me gusta", pero quieren ir más lejos: encontrarlo, conocerlo, amarlo. Para esto, se reúnen en lo concreto de sus vidas. La vocación es una cita. Si es fundador por vocación. Una familia religiosa que nace, en torno a una obra, es el resultado de una cita de amor. ¡Un encuentro de amor! Juana Antida no eligió ser una fundadora; Se ha convertido en un "llamada" y una respuesta de amor. *¿Por qué justo a mí? ... ¡Aquí estoy! ".*

Entre Cristo y la persona-destinataria de un carisma, sí, nace la simpatía, una fuerte atracción. Una cita, dada y realizada "a la vuelta de la esquina" de la historia. En una necesidad. En una pobreza. En un déficit de dignidad. Alrededor de una "herida" histórica. ¡Tócala!

Aquí es donde nace el amor verdadero, profundo y duradero. ¡No un Dios abstracto, sino un verdadero Cristo! No es un amor devocional, sino un servicio de amor. *¿Dónde estás Señor? ¿En qué esquina del camino me das una cita? ... Ven, allí donde están los enfermos sin medicinas, los hambrientos sin un plato de caldo, un niño sin cuaderno y ni siquiera un bolígrafo, un adulto sin Dios... La revolución ha barrido todo. Estoy allí, en ese rincón de la historia de Francia (y no solo) pos revolucionario: lleno de enfermos, hambrientos, huérfanos, etc.*

"Regrese a Francia..."! Habían pedido a Juana Antida los grandes Vicarios de su diócesis. "Forme a las niñas... El servicio de los pobres y la evangelización las esperan"... "¿Cómo es posible? Había decidido vivir escondida, en silencio "..." ¡Regrese, como una buena hija de San Vicente de Paúl!"..." ¡Sí, aquí estoy! "

Este es el camino de un carisma. Un "sí de amor", un "me gusta" dicho al Dios de la historia. Es aquí donde Cristo y la persona tocada por el Espíritu (fundador / fundadora) simpatizan incluso antes de mirarse unos a otros; se aman incluso antes de conocerse; se encuentran, incluso antes de que se vean... Aquí: en los rincones más oscuros o en las ruinas del mundo y de la historia. Y aquí mismo, la llamada se convierte en encuentro. Y el encuentro genera hijos e hijas. Juana Antida comenzó sola el 11 de abril de 1799; pero no duró mucho. En pocos días comenzaron a llegar "hijas": primero unas pocas y luego muchas. Después de ella hasta nosotras. Hermanas de la Caridad, para cada hora de la historia.

Discúlpeme por la trivialización, pero, sobre la espiritualidad de los carismas, sucede lo que sucede en la naturaleza, desde un encuentro de amor. Los carismas son "semillas de la fertilidad". La imagen más bella la da Francisco de Asís, quien afirmó ser *"*una mujer que el Senor había embarado con su Palabra y que le había generado hijos espirituales."[22].

Los fundadores, por lo tanto, están vinculados al Evangelio de una manera muy fuerte. Una "simpatía", una "armonía", que implica corazón, mente, voluntad... Sentimientos, ideas, acciones. Así fue también para Juana Antida Thouret: un "links", escrito con su vida, sobre Cristo dicho por Mateo 25... *Tenía hambre, tenía sed, estaba desnudo, prisionero, extraño, enfermo, etc*... A " links "duradero, estable, casi eterno. Un " links ", en sí mismo un don del Espíritu (ver 1Cor. 12, 3b)... Como el carisma, don del Espíritu.

--- --- ---

Carismas e Historia... Interioridad y Acciòn

En las vidas de los fundadores y fundadoras hay mucha interioridad y mucha acción: Oración y gestos... Intimidad y movimiento... Dentro y fuera... Ser y hacer. En todos, incluso en las más contemplativas.

Se dice que Teresa de Ávila, la contemplativa por excelencia, por ejemplo, ha viajado más millas por las calles de España que su ministro de finanzas contemporáneo. Teresa había deseado fuertemente la reforma de la clausura, las rejas como un signo exterior de toda la profundidad del corazón; sin embargo, en el momento culminante de su acción de reforma, no pudo evitar salir de la reja para realizar "más allá de la reja".

Y esto se entiende, porque quien hace clic en la "página-Evangelio", de manera constante, fiel y decisiva, nunca abandona la historia. Siempre hay más y más inmersos: tanto los que eligen la reja como los que eligen el camino. La empatía con la historia une a todos los carismas. Como los une el amor profundo por Cristo y por su Iglesia. Lo que los hace únicos es aquel "links", aquel "me gusta" en referencia a un aspecto de la vida de Cristo. Todo Cristo, por supuesto, los fascina; pero un aspecto los toma con más fuerza: un gesto, una palabra, una enseñanza. Jesús que enseña, Jesús que perdona, Jesús que sirve, Jesús que asciende al Gólgota; etcétera

Juana Antida no eligió la reja, aunque sí en su discernimiento vocacional, por un momento, la tocó. Eligió el camino, por así decirlo. Pero nunca renunció a la "reja del corazón". La contemplación es una constante de todo carisma... Sí, porque no hay fundador o fundador que no sea un hombre / mujer de oración y un hombre / mujer de acción. Aquellos que viven detrás de la reja llevan la historia principalmente a la oración. Quien vive de este lado de la reja trae la historia principalmente a la acción. Pero, dijo Teresa de Ávila, pensando precisamente en la vida religiosa, como una encarnación de los carismas: *"Es necesario que*

[22]Oddone di Cheriton, en K. Esser, *"Origen e inicio del Movimentoy de la Orden Franciscana"*, Jaca Book, MI 1975; p. 202 ranscano

Marta y María se lleven bien", para servir en plenitud a la humanidad de Cristo en la humanidad del hombre para llegar al Dios Amado, en la más remota interioridad. Por eso, los que actúan rezan. Quien reza, actúa

--- --- ---

Juana Antida Thouret... Iniciadora y Fundadora

Juana Antida vivió la Revolución Francesa, atraída por sus heridas. Heridas físicas, morales, espirituales, culturales, etc. ... Llagas que evocan las heridas de Cristo. Hoy, el Papa Francisco diría: heridas de los pobres; carne viva del Hijo de Dios.

Para curar estas heridas, profundas y sangrantes, con el aceite y el vino del buen samaritano, Cristo les ha donado, de hecho, las hijas: una familia religiosa, "todas donadas a Dios", "todas donadas a los pobres". ¿Sólo?

Digamos que, en aquel momento histórico, y en los siguientes (durante más de dos siglos), les dio *"solo"* hijas. De esta "familia" completamente femenina, ella fue su fundadora: madre-guía-superiora. Iniciadora de un carisma. Fundadora de una familia religiosa.

Los fundadores y las fundadoras siempre pueden remontarse a una institución histórica concreta... Son una especie de "*arco*", en relación con el carisma. Y son "padres fundadores" o "madres fundadoras" con respecto a una institución.

El servicio evangélico de los pobres, por ejemplo, tiene una tradición de dos mil años en la Iglesia, y Juana Antida ciertamente no la ha inventado. Sin embargo, ella es la portadora de una experiencia, ciertamente no nueva, pero "irrepetible", sí. Cada carisma es irrepetible. Como los rostros que pueblan el mundo. Un rostro nunca es perfectamente idéntico a otro rostro; ni siquiera los de los gemelos. Sin embargo, todos son humanos. Así los carismas. El Evangelio los une. Los hace únicos la manera de encarnarlo.

Un carisma nunca coincide, repito, con una institución. De lo contrario ese carisma seguiría el destino de la institución. Sin embargo, los carismas, precisamente porque se originan en el Espíritu Santo, desbordan la institución. Esto la Lumen Gentium lo ha dicho en todos los sentidos: la Iglesia es más grande que las iglesias. Del mismo modo, los carismas son más grandes que las instituciones.

Entonces, los que estamos aquí, en este encuentro de laicos, nos preguntamos: Juana Antida, iniciadora de un carisma y fundadora de las Hermanas de la Caridad, también es la fundadora del movimiento laico. ¿Quiénes se están acercando a este carisma?

--- --- ---

El Carisma... Juana Antida... Los laicos-amigos

Después de dos siglos de historia, el carisma confiado a Juana Antida como iniciadora ha superado los confines de la Institución-Hermanas de la Caridad. Tomó dos siglos, es cierto. En la historia de las Hermanas de la Caridad, siempre han estado laicos, colaboradores, interlocutores... En cierto sentido, también amigos y amigas de la fundadora. Pensemos en las personas en Besançon que buscaban y ayudaban a las hermanas: "las damas de beneficencia", por ejemplo... O, recordemos la experiencia napolitana: el confesor, monseñor Narni, agradeció a "la señora Thouret" porque se había involucrado *"a personas, para traer bienes (camas, colchones y más) en las periferias"*

Y la experiencia de colaboración con los laicos floreció a lo largo del siglo ochocientos, sin la cual las Hermanas de la Caridad nunca podrían haber desarrollado sus obras.

Pero hoy, después de dos siglos, comenzamos a comprender que los laicos no son solo colaboradores; son verdaderos patners. Corresponsables, en relación con el carisma.

A partir de aquí, la pregunta: ¿Y quién es Juana Antida para los laicos-patners en el ejercicio del carisma? Si ella es la iniciadora de aquel carisma que le "gusta" incluso a ellos y del cual se sienten atraídos, ¿quién es Juana Antida, si no aquel modelo, que ha vivido la caridad de una manera particular? Si la caridad que sirve es también su vocación, ¿cómo puede Juana Antida inspirar su acción como laicos?

Fundadora no, modelo y madre sí. ¡Inspiradora, seguro! Iniciadora de una experiencia y de un servicio espiritual, que sienten cerca.

Juana Antida, antes de ser la fundadora de las Hermanas de la Caridad, es la iniciadora de aquel carisma que, como hemos dicho anteriormente, desborda la Institución (ahora secular) de las Hermanas de la Caridad.

Incluso para los laicos, ella es el "arco" de ese carisma que tiene su origen en la caridad, y en Cristo el servidor de los pobres, su razón de ser y el verdadero modelo a seguir. Arco, propio en el sentido bíblico: *¡Al principio, ella!* Juana Antida, la primera en el sentido temporal, la que ha comenzado; y la primera en el sentido espiritual: el ejemplo a imitar, el punto de referencia a mirar. No es un fin en sí misma - no es un culto a la personalidad (¡lejos de nosotros!)- sino como un modelo de seguimiento de Cristo. Al estilo paulino: " *y ahora no vivo yo, es Cristo quien vive en mí"* (Gálatas 2:20) *"Miramos a ti, Juana Antida, no para verte, sino para redescubrir al Cristo que está en ti y a quien amaste, encontrado y servido en los pobres".*

Entonces, Juana Antida es un arco, un inicio, incluso para amigos laicos. Un ejemplo, una guía, en cierto sentido, una madre... Pero ciertamente no su fundadora. Los laicos también necesitan institucionalizarse; para establecer una organización; pasar del movimiento espontáneo a una institución organizada... Institución laica.

El carisma, que hace dos siglos se "encarnó" en la Institución-Hermanas de la Caridad, de la cual Juana Antida ha sido la fundadora, hoy está encarnado en amigos laicos y espera convertirse en "caridad organizada" de manera secular. Uno no puede permanecer en forma de movimiento espontáneo, errante, de "acordeón"... o "en remolque" de una hermana X o hermana Y.

Los laicos, que en Juana Antida ven el arco de su experiencia espiritual, están llamados a convertirse, *a la manera laica*, en personas que ofrecen sus vidas sin "imitar a las hermanas", sino como intérpretes de un carisma, que reconoce los pobres y se acercan a ellos, en todas las formas de pobreza que la historia desafortunadamente provoca.

Cierto, Juana Antida sigue siendo el arco de lo que durante dos siglos solo perteneció a las Hermanas de la Caridad y se ha expresado en escuelas, prisiones, hospitales, orfanatos, en mil obras de caridad *"partoutdans le monde".* Pero hoy, ¿a qué están llamados los laicos? ¿Para hacer la rueda de auxilio de las hermanas? No, porque la vocación laical es una vocación bautismal. En el bautismo, cada vocación encuentra su dignidad. Y también la vocación laica tiene el derecho-deber (ver Vita Consecrata 55), para interpretar los carismas.

Es como si yo misma les dijera: aquí hay un fundador / fundadora laica. No necesariamente una sola persona. El fundador o fundadora a veces coincide con un grupo. Pregúntese, por lo tanto: ¿somos "este grupo" llamado a convertirnos en "fundadores" de una experiencia carismática-espiritual, a la que Juana Antida busca, para aprender de ella, ¿cómo se sigue e imita a Cristo-Servidor? Un movimiento que hace voto a Dios. Voto de lealtad. ¡No los votos de las hermanas! Pero sí un "voto laico": el de *Gaudium et Spes,* que en los laicos ve la vocación de "santificar el saeculum". Cambiar el mundo con caridad. Cambiar el mundo, con el servicio a los pobres. Cambiar el mundo, como enamorados de Cristo Servidor, como lo fue Juana Antida Thouret.

Es por esto que sueño con los laicos "votados" a las obras de misericordia: patners de las Hermanas de la Caridad. Cuántas obras de las Hermanas de la Caridad se cierran. Cómo me gustaría que los laicos se preguntaran: ¿debería existir esta escuela en este barrio? ¿Se debería cerrar aquel dispensario? Aquel Obispo llama: ¿por qué no vamos nosotros?

Además, discúlpeme si digo esto, cuando miro alrededor y, a menudo, veo grupos "flotantes": "Hoy somos veinte, mañana cinco, pasado mañana trece"... *"Hoy participo, quizás mañana".*

--- --- ---

Una concluciòn que es un inicio...

- El movimiento, que reconoce en Juana Antida su "arco", debe ir hasta el final, con dos compromisos. ***El primer compromiso es el de la interioridad***: no se sirve si no se reza. Si no rezamos, somos activistas, pero no servidores según el Evangelio. Y esto

también le puede pasar a las hermanas. Por lo tanto, es necesario que los laicos se den a sí mismos una pequeña "regla de vida", en la cual la oración está en el centro. La oración, no el intimismo ni el devocional superficial. También puede servir a los laicos, como dijo Juana Antida sobre sus primeras hijas compañeras*: "Mientras las formaba en la vida activa, también las formé para la vida contemplativa*". Y la interioridad es silencio, adoración, Palabra de Dios, Eucaristía. Y luego, compartir, confrontación, sacramentos, reconciliación.

- Solo si existe esta piedra angular, también llegamos **al segundo compromiso**: el servicio. Servir a los pobres. ¿Cuáles? Los de nuestro tiempo. Sabemos que todo carisma siempre tiene dos raíces: una raíz está en el Evangelio, la otra raíz está en la historia. Si quiero ser fiel al carisma, del cual Juana Antida fue iniciadora, no puedo no enfrentar los nuevos desafíos de la historia, no conocer los nuevos fenómenos culturales y sociales, no escuchar las nuevas necesidades que no existían en su tiempo. Y no yo solo. Pero sí con la comunidad de amigos. Sí, porque el movimiento es ante todo una comunidad de vida y misión. La comunidad-familia de amigos está llamada a ser desafiada por la historia y por sus pobres.

Entonces, ¿a qué estamos llamadas o llamados hacer yo "hija", yo "hijo", de Juana Antida? *(Muy hermosa es la expresión "hija" y / o "hijo". ¡Incluso los laicos / amigos laicos pueden reconocerse como tales!).*

Como hija / hijo de esta tierna madre, compañera en el viaje del Evangelio de la caridad, dos cosas nunca pueden faltar en las costumbres de nuestros días: la oración y la lectura del periódico. ¿Qué pasa hoy en el mundo? ¿Qué posición tomo como amigo laico?

En Italia, como en todas partes, en este momento, todos nos preguntamos si deberíamos acoger a los migrantes o no debemos acogerlos. Pensemos bien, porque de nosotros, en 30-40 años, dirán que somos los "arquitectos" de shoah número dos. Un tiempo en Europa (y no sólo) hemos tenido los campos de concentración, ahora tenemos los "desiertos de concentración", los "mares de concentración". Cuántas poblaciones huyen hoy, cruzando los desiertos, desafiando los mares... En todo el mundo, hay muchas guerras declaradas; Pero también hay guerras no declaradas. Y que estamos haciendo ¿Cerramos las puertas? ¿Los puertos? ¿Los aeropuertos? ¿Las fronteras?

Todo esto para decirles que ser fiel a un carisma es permanecer inmerso en la historia; es rezar, testimoniar y ensuciarse las manos, como el samaritano. Mucho se podría decir al respecto.

Creo que, como un movimiento de personas laicas, ustedes están viviendo una fase hermosa. Es como si el movimiento saliera de su espontaneidad y se estuviera estructurando. Estamos en la fase "fundante". El movimiento está echando raíces, solidez, fundamento. Poco a poco, claro, como todas las instituciones, incluida la de las Hermanas de la Caridad que tardaron entre 20 y 30 años, antes de consolidarse un poco.

Los carismas son como manantiales: el agua fluye, pero si no se canaliza, se dispersa... y mientras estoy río abajo, me arriesgo a seguir sufriendo la sed.

La institución de las Hermanas de la Caridad también fue una canalizaciòn. De vez en cuando, se requiere mantenimiento. Las incrustaciones corren el riesgo de bloquear el agua.

El movimiento laico necesita una canalización corriente arriba. Una "regla de vida". El Espíritu Santo está entre ustedes, en forma de dones, no para mi propio bienestar, sino para el bien común. Los dones del Espíritu son para otros, para decir una palabra al mundo, para hacer su pequeño servicio a la pobreza de hoy. ¡Desde los laicos! Ustedes no son los que, tout-court, resuelven los problemas. Ustedes son los que aman tratar de resolver problemas. Esos problemas que pueden aparecer como la estatua gigante de la que habla el profeta Daniel. Una estatua enorme, pero con pies de barro. Somos esos pequeños signos del evangelio que cambian la historia. Amasando la arcilla. Podemos cambiar la historia derribando al gigante de las fuerzas que se oponen al Evangelio.

Buen trabajo de fundamentación y canalización. ¡La obra está abierta... lo sé!

PREGUNTAS Y DESAFÍOS DE LA ASAMBLEA

1- ¿Aceptamos la profecía de los laicos? ¿Estamos atentos a los nuevos aspectos que nos revelan los laicos del carisma?

2- Algunos amigos piden ir más lejos, comprometerse más, de ahí la urgencia de estructurar el movimiento.

3- La idea de la Regla de la Vida nos agradó mucho. ¿Ya existen estatutos a nivel internacional? Esto permitiría a cada realidad local referirse a ella para ser legalmente reconocida.

El dominador común de las hermanas y los amigos laicos es el carisma, nuestra identidad común. Pedimos que el grupo promotor sea un vector de comunicación y formación, para establecer el vínculo entre los amigos laicos y la congregación.

Pregunta:
¿Quién es AJA? Qué es lo que le pedimos ¿No deberíamos tener una carta? ¿o volver a rever el texto fundador?

- Sòlo Dios te lleva por todo el mundo a los pobres de nuestro tiempo. Es necesario tener una Regla de Vida con un color particular para los laicos que viven el Carisma de Sta. J. Antida.

Pregunta:
¿Es la Regla de la Vida un compromiso o un estilo de vida?

Respuestas a algunas preguntas:

- Diría que el estatuto es comprometedor, incluso las hermanas tienen una regla diferente en cada país que debe ser reconocida por la iglesia local. Comencemos con un documento que nos caracteriza y que tenga valor para el movimiento en sí, luego, se hace reconocer por la Iglesia y cada país cala en su realidad.

- Valores de fondo, comportamientos de vida, etapas, acciones. El Evangelio ha dado la primera estructura: primero la institución, luego el discípulo.

- Debemos seguir a los pobres de hoy sin moralismo. Tres palabras clave:

1. Cristo
2. Pobres
3. Iglesia

- JA contempló el crucifijo: el rosario de los misterios dolorosos duraba más tiempo.

- Todo lo que es iglesia es comunidad. Los amigos deben ser un movimiento eclesial. Crea grupos de vida, grupos de Evangelios, grupos de servicio para atraer a otros. Sólo el testimonio atrae.

PRESENTACIÓN EN LA ASAMBLEA DEL DOCUMENTO BASE 1 – TRABAJOS DE GRUPO – DEVOLUCIÓN A LA ASAMBLEA

Hna. Paola Arosio

EL PAPA FRANCISCO Y LAS FAMILIAS CARISMÀTICAS

Muchas fueron las ocasiones en las que el Papa Francisco, desde el año de la Vida Consagrada en adelante, expresó su alegría por todas las veces en que la belleza de la intuición evangélica de una fundadora o de un fundador se volvió en una identidad compartida con los laicos.

Ya en la carta de convocatoria al Año de la Vida Consagrada: "Con esta carta, además de dirigirme a las personas consagradas, me dirijo *a los laicos que, con ellos comparten ideales, espíritu y misión*. Algunos Institutos religiosos tienen una antigua tradición en referencia a esto, otros una experiencia más reciente. De hecho, en torno a cada familia religiosa, como también a las Sociedades de vida apostólica y a los Institutos seculares, hay una familia más grande, la "familia carismática", que comprende más institutos que se reúnen en el mismo carisma, y sobre todo cristianos laicos que se sienten llamados, en su condición laical, a participar de la misma realidad carismática.

Espero que crezca la comunión entre los miembros de los diferentes Institutos. ¿No podría ser este año la ocasión para salir con más coraje de los límites del propio Instituto, para elaborar juntos, a nivel local y global, proyectos comunes de formación, de evangelización y de intervenciones sociales? De esta manera se podrá ofrecer más eficazmente un testimonio realmente profético. La comunión y el encuentro entre los diferentes carismas y vocaciones es un camino de esperanza. Nadie construye el futuro aislándose, ni solo con sus propias fuerzas, sino que se construye reconociéndose en la verdad de una comunión que siempre se abre al encuentro, al diálogo, a la escucha, a la ayuda recíproca y nos preserva de la enfermedad de la auto referencialidad.

Al mismo tiempo la vida consagrada está llamada a perseguir una sincera sinergia entre todas las vocaciones de la Iglesia, desde los presbíteros y de los laicos, al punto de «hacer crecer la espiritualidad de la comunión antes que nada en el interior y después en la misma comunidad eclesial y más allá de sus fronteras»

También con ocasión de los discursos a las diferentes Asambleas Capitulares de religiosas y religiosos: "¡Gracias por haber venido así, por haber traído la familia... esto es lo lindo! Una congregación religiosa tiene una familia religiosa que la rodea, gente que trabaja, laicos, todos... La familia es un signo de fecundidad y de humanidad. ¡Gracias por haber venido así!" (a los Escolapios, 10 de noviembre de 2017).

“Las animo a recorrer caminos de colaboración entre todos los que forman esta rica familia carismática. Nadie en la Iglesia camina “en solitario”. Cultiven entre ustedes el espíritu del encuentro, el espíritu de familia y de cooperación” (a las hermanas de Don Orione, 26 de mayo de 2017).

PEDIDO DE LOS AJA DE UN DOCUMENTO BASE

Los pedidos de elaborar un Documento Base, como un documento de reconocimiento de los elementos carismáticos irrenunciables, en el cual los diferentes grupos de AJA esparcidos en el mundo puedan reconocerse, resonó muchas veces en los Capítulos generales por parte de los laicos y de las hermanas, pedido que llegó también de los grupos locales al Grupo Promotor Internacional.

La primera pregunta a la que podemos buscar de responder es: “¿Por qué es necesario un Documento Base con los elementos carismáticos irrenunciables? ¿Qué garantiza al interior de una Familia carismática la difusión de este Documento Base?

El DOCUMENTO DE IDENTIDAD DE LAS FAMILIAS CARISMÀTICAS

El Documento Base, que la Asociación internacional de las Familias carismáticas en diálogo llama Documento de identidad, es necesario que tenga algunas características: debe poder

1. manifestar de modo consciente y responsable el horizonte mundial en el que se puede mover bajo el influjo del Espíritu Santo;
2. presentar una postura clara en la Iglesia como la presenta el Papa Francisco;
3. corresponder al ser y al actuar de los AJA: modo de vida en los grupos, el servicio, la oración, las relaciones, la comunicación;
4. identificar las fronteras para la misión en los nuevos contextos de hoy;
5. disponibilidad para la formación y la verificación;

Hasta este, momento el Grupo Promotor trató de elaborar un borrador de este Documento Base, del cual una parte ya fue enviada.

ÌNDICE DEL DOCUMENTO BASE

Cuando Dios llama…

AJA: compartir ideales, espíritu y misión con las Hermanas de la Caridad
Un poco de historia
Texto Fundador
Primera parte:

“LA MEJOR”

- El servicio, evangélicamente animado
- Los pobres, miembros preciosos de Cristo sufriente
- Lo cotidiano, entrelazamiento vital entre amor de Dios y amor del prójimo
- la comunión, esfuerzo y luminoso destino de la humanidad

Segunda parte:

"UNA CASA

Conveniente para el propósito de la fundación"

- Sólo Dios
- Jesús Buen Samaritano
- El Espíritu Santo fuente de la caridad de Dios
- La Iglesia sierva y pobre
- María
- San Vicente

Ya sea a todos los grupos del mundo de AJA, ya sea en particular a cada uno de ustedes, invitados al encuentro internacional, se les envió la segunda parte, que lleva por título Una casa.

Como Grupo Promotor, decidimos enviarles la segunda parte del documento, llamado "la casa". Encontramos la descripción del ambiente espiritual en el que vivieron las primeras compañeras de madre Thouret: Sólo Dios, Jesucristo, el Espíritu Santo, la Iglesia, María y san Vicente. Nos preguntamos cómo nos encontramos en compañía de estas experiencias espirituales, qué sentimientos tenemos en nuestro corazón cuando buscamos de habitar en esta "casa", cuyas presencias nos dan una intensa vida de fe, de servicio, de fraternidad.

Recordamos los documentos eclesiales, "El carisma de los fundadores se revela como una experiencia del Espíritu trasmitida a los discípulos para que por ellos sea vivida, custodiada, profundizada y constantemente desarrollada en sintonía con el Cuerpo de Cristo en perenne crecimiento" (*MutuaeRelationes, 11).* Como AJA, tenemos la gracia de participar y contribuir al crecimiento de este "ambiente espiritual" a través de lo que es propuesto en la primera parte del Documento, que tiene como título "La mejor parte". Es Juana Antida que la llama así, casi al final de su vida terrena, cuando recapitula toda su vida de fe, de servicio, de maternidad espiritual. Recorriendo su existencia de mujer, de sierva de los pobres, de fundadora, de madre espiritual, llama así, la mejor parte a los cuatro pilares de su vida: el servicio, los pobres, lo cotidiano, la comunión: "Dios me dio la mejor parte, que no me será quitada".

Nuestra relación con Sólo Dios, en el seguimiento de Jesucristo, la docilidad a la acción del Espíritu Santo, la pertenencia a la Iglesia…, contenidos en las partes de la "Casa", todo esto se encarna, se debe encarnar en un servicio evangélicamente animado, "en un *encuentro* con los pobres que da lugar a un *compartir que se vuelve estilo de vida*" (Jornada del pobre, 2017). La intuición evangélica de madre Thouret, nos llama a vivir lo cotidiano como entrelazamiento vital entre amor de Dios y amor del prójimo, con humildad y simplicidad, nos llama al desafío de la comunión familiar, eclesial, social, intercultural… participando– son estas palabras del Papa – "de esta marea un poco caótica que puede transformarse en una "caravana solidaria, en una santa peregrinación" (EG, 87).

Entonces, el ambiente espiritual en el que vivió madre Thouret, acompañada de Sólo Dios, Jesús crucificado, el Espíritu Santo, la Iglesia, María, san Vicente, nos ofrece una visión nueva de la realidad, una capacidad de leerla y de vivirla no solamente en lo que se ve, sino en aquello que no se ve. Esta espiritualidad unifica toda nuestra existencia, dándole un alma, un centro y una motivación: vivir la caridad, esperar la caridad, amar la caridad, servir la

caridad, morir a sí mismo por la caridad, en lo cotidiano, en el ambiente de estudio y de trabajo, en el servicio a los pobres, en la vida de fraternidad, en la política, en el cuidado de lo creado. Esta nueva visión, es decir este nuevo modo de afrontar la realidad que nos rodea y las personas que encontramos se convierten en un estilo sobrio, fraterno, solidario. Porque la espiritualidad, para no convertirse en espiritualismo, está llamada a convertirse en el centro inspirador y animador de toda nuestra vida personal y de grupo.

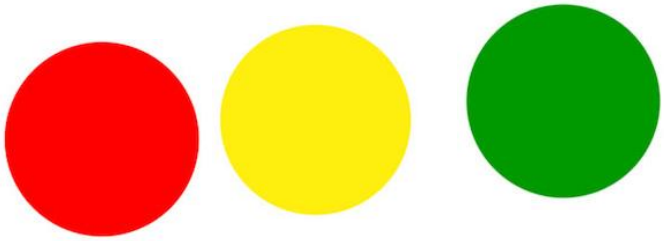
Metodología para la relectura del texto y para aportar contribuciones según los cinco criterios propuestos por la Familia Carismática

TIEMPO de lectura personal

TRABAJO DE GRUPO

Cada grupo recibirá

1. una hoja con este dibujo
2. tres círculos de colores grandes y de cartón amarillo, rojo, verde una cintita
3. una cinta scotch



No va porque sustituire con:
No va porque, cambiar por
Nunca questo: esto nunca
Ben detto Ok: bien dicho ok

Al interno de cada círculo, el grupo escribirá sus observaciones y propuestas.

Pegará con la cinta scotch los tres círculos reconstruyendo el semáforo que llevará a la asamblea.

Para llevar **a la asamblea:** diez minutos antes de concluir, los grupos recibirán uno de los cinco criterios y compartirán solamente los aportes hechos a partir de ese criterio.

PRESENTACIÓN DE LOS GRUPOS DE AJA.

EN DIFERENTES REALIDADES GEOGRÁFICAS

Durante los días, se dedicó un espacio a la presentación de grupos y actividades de AJA en diversas partes del mundo. Hemos descubierto la vivacidad del Movimiento, la solidaridad concreta con los pobres, el coraje y el testimonio de fe y caridad de los grupos en áreas de conflicto, persecución o marginación a causa de la fe cristiana, a pesar de la diversidad de fisonomía, grupos de familias, jóvenes estudiantes, colaboradores.

BÙSQUEDA DEL TESORO

Después de unos días de compartir experiencias, reflexión personal, trabajo en grupo, se decidió dejar que los participantes vivieran un momento recreativo, destinado a socializar. Se utilizó la clásica "búsqueda del tesoro", con desafíos relacionados con las distintas realidades de los Amigos en el mundo, la vida y las obras de Sta. Juana Antida, la vida de la congregación. La dinámica del juego ha logrado el objetivo: hacer experimentar la unidad en la diversidad de las diferentes culturas.

ORACIÒN CONCLUSIVA

Para concluir y agradecer al Señor por los abundantes dones recibidos durante el encuentro internacional, los grupos recibieron una vela de color al pie del altar, un signo del mandato y el deseo de dar lo mejor de sí para el Movimiento AJA. Cada participante expresó una oración de invocación y alabanza, confiando al Señor el camino de los grupos dispersos por todo el mundo

Del Envengelio de Mateo: 5,13-16

"Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿cómo podrá ser salada de nuevo? Ya no sirve para nada, por lo que se tira afuera y es pisoteada por la gente. Ustedes son la luz del mundo: ¿cómo se puede esconder una ciudad asentada sobre un monte? Nadie enciende una lámpara para taparla con un cajón; la ponen más bien sobre un candelero, y alumbra a todos los que están en la casa. Hagan, pues, que brille su luz ante los hombres; que vean estas buenas obras, y por ello den gloria al Padre de ustedes que está en los Cielos."

Estribillo:

Lumière du monde! Sel de la terre!
Soyons pour le mondeVisage de l'amour!
The light of the worldChrist is our light.
We shine with his brightness, The reflection of his light
From day to day!

4. Hay tantos que se pierden al buscar, sentido de vivir, razones para amar.
Si los pudiéramos acompañar, compartir su dolor, presentarles a Jesús;
Quizás ellos pudiesen comprender, que es en el partir del pan
que podemos renacer. ***R***

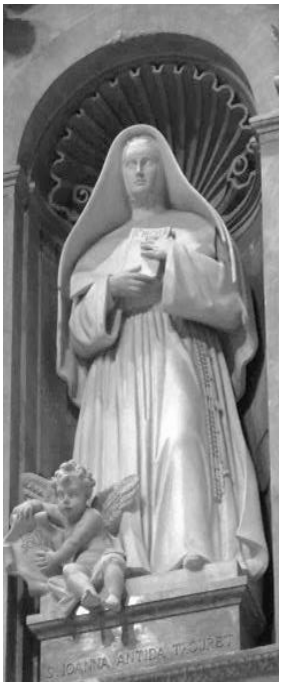
"Señor, nos ha dado la gracia y tu luz, que son una llamada y una misiòn de realizar con aquellos que encontraremos en los diversos paìses, en particular los pobres y pequeños, los grupos de AJA, nuestras familias. Gracias por la confianza que nos da. Gracias por enviarnos todos juntos. Gracias por donarnos aquello que nos pides. Protegemos en la paz, en la gloria y en la acciòn de gracias. Amén"

PEREGRINACIÓN A SAN PEDRO

El encuentro se concluyó con la celebración de la Eucaristía en el altar de San Pedro, presidida por Mons. Giovanni Giuliani. Antes de encontrarnos en la plaza para el Ángelus del Papa, visitamos la Basílica y rezamos juntos a los pies de la estatua de Santa Juana Antida.

Durante la celebraciònEucaristica, hemos proclamado el texto Fundador:

AJA TESTO FONDATORE -TEXTEFONDATEUR - TEXTO FUNDADOR - TEXT FOUNDER



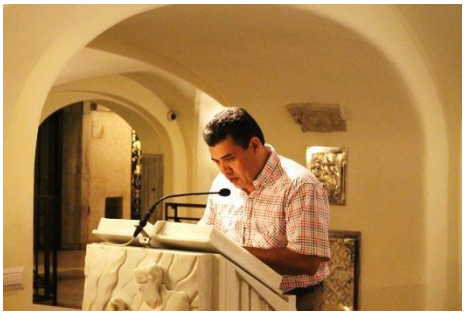
Nosotros, amigos de Juana Antida, formamos juntos con las Hermanas de la Caridad, una misma familia espiritual, para vivir y compartir el carisma de Juana Antida. Cada uno según la propia vocación en la Iglesia para el servicio de la sociedad.

Baptisés, pourêtrefidèles à l'Evangile, nousorientonsnotre vie **vers le Christ,** que nousvoulons servir dans **les pauvres, "sesmembressouffrants".** Nous nousengageons à vivredans**lasobriété, la solidarité et la fraternité**. Nous sommesattentifsauxpauvrespouragirselon nos possibilités, **dans les différentscontextesculturels de la société**d'aujourd'hui.

We want to be recognized the **dignity** of all human beings, in order to the evolution of our word is not made to the detriment of the most undefended.
From Joan Antida we learn to place our trust in **God Alone,** to find in Him the courage of love and testimony. This is why we give, in our life, an important place to prayer and to deepening the **Charism**.

Scegliamo i mezzi più adatti per **formarci** dal punto di vista umano e spirituale.

Vogliamo **aiutarci** reciprocamente a vivere quest'appello, **in una dimensione internazionale,** nel rispetto del libero cammino di ogni persona.
Vogliamo coinvolgere nel nostro cammino, **i ragazzi e i giovani,** ponendo attenzione alla loro creatività.
Accogliamo il messaggio di Giovanna Antida: ci aiuti a restare fedeli e aperti allo Spirito Santo.



Juntos, en el entusiasmo y en la alegría, bajo el sol abrasador, con canciones de acción de gracias, hemos esperado al Papa. Al final de la oración del Ángelus, el Papa Francisco dirigió su saludo a los Amigos de Santa Juana Antida.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días! ¡Sois valientes con este sol en la plaza! ¡Felicidades!

El Evangelio de hoy (cf. Juan 6, 1-15) presenta el relato de la multiplicación de los panes y de los peces. Viendo la gran muchedumbre que lo había seguido cerca del mar de Galilea, Jesús se dirige al apóstol Felipe y pregunta: « ¿Dónde vamos a comprar panes para que coman estos?» (v. 5). El poco dinero que Jesús y los apóstoles poseen, de hecho, no bastan para quitar el hambre de aquella multitud. Y he ahí que Andrés, otro de los Doce, conduce hasta Jesús a un chico que pone a disposición todo lo que tiene: cinco panes y dos peces; pero ciertamente —dice Andrés— no son nada para tantos (cf. v. 9). ¡Bueno este chico! Valiente. También él veía a la multitud y veía sus cinco panes. Dice: «Yo tengo esto: si sirve, estoy a disposición». Este chico nos hace pensar... esa valentía... los jóvenes son así, tienen valor. (…)

Con esta página evangélica, la litúrgica nos lleva a no quitar la mirada de aquel Jesús que el pasado domingo, en el Evangelio de Marcos, viendo «una gran multitud tuvo compasión de ellos» (6, 34). También aquel chico de los cinco panes entendió esta compasión y dijo: « ¡Pobre gente! Yo tengo esto...». La compasión le llevó a ofrecer lo que tenía. Hoy, de hecho, Juan nos muestra nuevamente a Jesús atento a las necesidades primarias de las personas. El episodio surge de un hecho concreto: las personas están hambrientas y Jesús involucra a sus discípulos para que esta hambre se sacie. Este es el hecho concreto. A la multitud, Jesús no se limitó a donar esto —ofreció su Palabra, su consuelo, su salvación, su vida—, pero ciertamente hizo también esto: se encargó del alimento para el cuerpo. Y nosotros, sus discípulos, no podemos hacer como si nada. Solamente escuchando las más sencillas peticiones de la gente o poniéndose cerca de sus situaciones existenciales concretas se podrá ser escuchado cuando se habla de valores superiores. El amor de Dios por la humanidad hambrienta de pan, de libertad, de justicia, de paz, y sobre todo de su gracia divina nunca falla.

Jesús continúa también hoy quitando el hambre, haciéndose presencia viva que da consuelo, y lo hace a través de nosotros. Por lo tanto, el Evangelio nos invita a estar disponibles y laboriosos, como aquel chico que se da cuenta de que tiene cinco panes y dice: «Yo doy esto, después tú verás...». Frente al grito de hambre —toda clase de «hambre»— de tantos hermanos y hermanas en todas partes del mundo, no podemos quedarnos como meros espectadores alejados y tranquilos.

El anuncio de Cristo, pan de vida eterna, requiere un generoso compromiso de solidaridad por los pobres, los débiles, los últimos, los indefensos. Esta acción de proximidad y de caridad es la mejor muestra de la calidad de nuestra fe, tanto a nivel personal como a nivel comunitario. (…)

Después del Ángelus
Queridos hermanos y hermanas:
Saludo a todos los peregrinos procedentes de Italia y de diversos países, en particular a los fieles de Río de Janeiro, Nueva Friburgo, Viseu, Quixadá y Fortaleza, en Brasil. Saludo a la asociación «Amigtos de Santa Juana Antida Thouret»; al grupo de scout de Padua y de Belén; a los jóvenes de Cerese di Borgo Virgilio y a los chicos de la confirmación de Tombelle.

Les deseo a todos un buen domingo. Por favor, no se olviden de rezar por mí. Buen almuerzo y hasta pronto.

Suore della Carità di S. Giovanna Antida Thouret
Via S. Maria in Cosmedin, 5
00153- Roma - Italia